



Su legado vive en las comunidades educativas de la región

Pesar por muerte de Cecilia Castillo Sánchez, querida profesora, directora y formadora de generaciones en Magallanes

El legado de la educadora María Cecilia Castillo Sánchez quedó profundamente marcado en generaciones de estudiantes, docentes y comunidades escolares de Punta Arenas que hoy lamentan su fallecimiento ocurrido en la capital este fin de semana. Profesora y directora de reconocida trayectoria en Magallanes, dedicó gran parte de su vida a la formación de jóvenes en distintos establecimientos de la ciudad, entre ellos el Liceo María Behety de Menéndez, Colegio Cruz del Sur y también el Colegio Punta Arenas, donde desarrolló labores docentes y construyó vínculos que permanecen hasta hoy en la memoria de quienes compartieron con ella.

"Agradecemos infinitamente su entrega a la formación de cientos de jóvenes magallánicos", expresó el Liceo María Behety al despedir a quien encabezó importantes transformaciones dentro del establecimiento.

Para quienes trabajaron junto a ella, Castillo Sánchez fue una educadora adelantada a su tiempo. La actual directora del Liceo María Behety, Marcela Andrade,



En el Parque del Recuerdo de Santiago se realizaron este lunes las exequias de la recordada educadora Cecilia Castillo. La foto de archivo de este diario corresponde al año 1967.

recordó que durante su gestión se impulsaron decisiones que cambiaron la historia del entonces Liceo Técnico Femenino y que respondieron a necesidades que en ese momento comenzaban a surgir con fuerza entre los estudiantes y sus familias. "Fue una pionera en educación porque además fue una adelantada a su época", señaló.

Abrió sus puertas a alumnos varones

Uno de esas transformacio-

nes ocurrió en 1997, cuando el establecimiento abrió sus puertas a estudiantes varones. En aquel entonces ingresaron siete alumnos, iniciando un proceso que cambió la identidad del liceo y que posteriormente permitiría avanzar hacia un modelo polivalente.

La educadora Marcela Andrade recordó que Cecilia Castillo observó que muchos estudiantes deseaban permanecer en el establecimiento, pero no necesariamente continuar una especialidad técnica. Frente a eso, impulsó la apertura de la modalidad humanista-científica para tercero y cuarto medio. "Ella dio respuestas a las necesidades y a los quereres, a lo que querían los estudiantes", expresó.

También encabezó iniciativas orientadas a estudiantes con necesidades educativas especiales en años donde ese tipo de propuestas aún eran poco comunes dentro de la enseñanza media. A ello se sumó la apertura de nuevos cursos para recibir a jóvenes que no encontraban matrícula en otros colegios de Punta Arenas.

La actual directora del Liceo María Behety trabajó junto a ella entre 1999 y 2001, años que hoy identifica como fundamentales dentro de su carrera. "Fue parte de mi formación, una de las personas muy importantes de mi formación como directiva docente... Era una persona culta, estudiosa, que compartía sus saberes, acogedora y exigente".

Parte importante de quienes trabajaron junto a ella destacan precisamente esa combinación entre cercanía y rigurosidad. Era una directora cercana a las personas, pero al mismo tiempo convencida de la importancia



Cecilia Castillo, al centro de la foto, identificada con un círculo, junto a un grupo de colegas de la entonces Escuela Técnica Femenina (hoy Liceo María Behety).

de la responsabilidad y el compromiso dentro de las comunidades educativas.

"Una de las cosas que a mí me gustaba mucho de ella era lo preocupada en saber, en leer y en compartir lo que ella sabía a través de la exigencia permanente", recordó Andrade.

Colegio Cruz del Sur

El mismo sentimiento se reiteró en el Colegio Cruz del Sur, establecimiento que dirigió entre agosto de 2004 y 2010. Allí debió asumir en un momento especialmente complejo para la comunidad escolar, tras el fallecimiento de Humberto Vera, una figura muy querida dentro del colegio.

Según recordó Nicky Radonich, pese a ese escenario difícil logró conducir al establecimiento y construir una identidad propia dentro de la comunidad educativa. "Tuvo su sello también de colegio", comentó y agregó que tras conocerse la noticia de su fallecimiento, el establecimiento realizó un minuto de silencio y mantuvo el pabellón a media asta como señal de respeto y reconocimiento.

La profesora Claudia Aguilar atesora hasta hoy un recuerdo especialmente cercano de Cecilia Castillo Sánchez. Su relación comenzó a fines de 2007, cuando recibió una llamada telefónica desde Punta Arenas mientras vivía en Valdivia. Del otro lado estaba la entonces directora del Colegio Cruz del Sur, quien la invitaba a integrarse al establecimiento como profesora de Filosofía.

"Desde un principio, una persona tremendamente afable, muy considerada, muy valiosa en sus consejos", rememoró.

Cuando llegó al colegio al

año siguiente encontró una comunidad donde existía cercanía, acompañamiento y un ambiente laboral marcado por el respeto. "Siempre había una directriz clara que seguir, siempre te aconsejaba muy cercanamente, no sólo a nosotros, sino también a los chicos".

La docente recuerda especialmente verla cada mañana en la entrada del colegio, recibiendo personalmente a estudiantes, profesores y apoderados. "Ella era de las que estaba temprano en la mañana, en la puerta del colegio, recibiendo a los estudiantes", relató.

Según Claudia Aguilar, esa presencia permanente reflejaba la manera en que Cecilia Castillo Sánchez entendía su rol como educadora: cercana, disponible y preocupada de las personas más allá de lo estrictamente académico. "Era muy formadora, no solamente con los chicos, sino que también con nosotros los docentes. Sus palabras sabías muchas veces guían lo que uno va haciendo".

Tenía 82 años y formó su familia en Punta Arenas junto a Héctor Díaz, también profesor, y tuvo dos hijos, dedicó décadas a trabajar en distintos establecimientos educacionales de la ciudad, convirtiéndose con el tiempo en una magallánica por adopción para quienes compartieron con ella.

Hoy, mientras distintas comunidades educativas la recuerdan con afecto y gratitud, el nombre de Cecilia Castillo Sánchez vuelve a aparecer ligado a aquello que marcó gran parte de su vida: la formación de personas, la preocupación por los estudiantes y una manera profundamente humana de entender la educación. **LPA**